

JUANA CASTRO

Antología última

Amor mío

Antonia buena chica ingresó ya cadáver.
Carmen muy educada vaqueros blusa beis
y Raquel silenciosa es el amor.

Amor de amoratarse amor que es amoldar
y amancillar.
Amor de amenazar amor de amurallar
amor de amartillar
y de amasijo.

Amor de amortajar.

Rosa Lola María
Inés Luisa mi amor.

Compañero mi amigo
mi enemigo.

Rafael veinte años arma blanca su novia en una calle.
José Pablo dos hijos divorciado
y Raúl empresario gran sonrisa el amor.

Es el amor que amengua que amuralla
que amortece y amarra.
Amor de amuñecar amor que es amputar
amor de amilantar
y de ambulancia.

Amor de amordazar.

Manuel Félix Cristóbal
Jaime Isidro mi amor.

Mi señora mi dueña
mi rehén.

Amo mío mi amor.

El anillo no sabe no sabía.
El anillo.
El cuchillo.

(De *La extranjera*, Puerta del Mar, Málaga 2007)

Pago yo

1 de diciembre de 2006, Día Mundial del SIDA

Más me vas a besar más Irina más.

Las cinco de la tarde la habitación
la palangana una silla
la cama de metal.

Las cinco y diez diez días encerrada
la tos don Aparicio no
póngasela yo se la pongo no
don Aparicio el pecho el fuelle la barriga
la soriasis los brazos la verga
acalamburada dos
dos morcillas los pies a reventar.

No por favor no póngasela
no Irina la niña vendida rubia
blanca emigrada traída
del este al diablo con eso
pago yo.

Las cinco y media don Aparicio entra
entra raja desnuda tose
respira ronca sangra
sangre don Aparicio ya Irina mía.
Ya.

Mujer mirando al sur

Para Anna Freixas y su libro "Nuestra menopausia"

Mi abuela se sentaba al sol
esperando la muerte,
al sol vestida de luto con sesenta
años la sentaban
en la silla de anea
cada día a esperar
la muerte.
Siete hijos mi abuela pero
no conoció varón.

Cuando quise
preguntarle a mi madre mil pedazos
autistas me miraban sin verme.
Madre y virgen mi autista
rasgándose en el frío,
estudia hija estudia,
la mano el libro el chocolate
el cuerpo
el cuerpo las estrellas el bosque
las palabras el cuerpo
la película el vino la carne
del melón rajando mi garganta
relámpagos el zumo la sandía,
no se hace eso no se hace,
las siestas y las sábanas
mi secreto
pecado solitario.

La vela que en mi mesa
se agota y se deshace
también llega a su fin.

Pero el cuerpo, esta savia
venida de mi madre de mi abuela
me explota aquí en las sienes
en el sol y en la sangre
la granada
que es una y mil granadas
licuándose
calidoscopio azul mis dientes
el clítoris la luna la vagina
los limones candelas
ese tronco de encina quemándose
mi cuerpo
que no se apaga nunca
que no se acaba nunca

mi brindis
ese brindis de autista para siempre.

De aquellas.
Por aquellas que en mi vientre se estrenan
y en el cielo
rieron y reirán.

